

Ficha del ponente.

Ficha del ponente

Nombre y Apellidos: Lainy Rodríguez Hurtado.

Grado científico: Doctora en Ciencias Pedagógicas.

Categoría docente: Profesora Auxiliar. Facultad de Educación Media.

Nivel en el que trabaja: Superior

Centro de trabajo: Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.

Cargo: Profesora

Correo electrónico: lrhurtado@uclv.cu

Dirección particular: Calle G # 87 ENTRE3ER Y 4TA, VIGIA. Santa Clara Villa Clara. Cuba

Carné de identidad: 72032123131

Participación en otros eventos de Pedagogía: ----

Proyecto de investigación asociado a programa: Una concepción contemporánea del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia y el Marxismo.

TÍTULO: Concepción didáctica para la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico

Autores:

DrC. Lainy Rodríguez Hurtado. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora. Facultad de Educación Media. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.

DrC. Susana Arteaga González. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular. Facultad de Educación Media. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. sarteaga@uclv.cu

DrC. Ileana Echevarría Aldama. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular. Facultad de Educación Media. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. ilechevarria@uclv.cu

RESUMEN

El presente trabajo lleva por título “Concepción didáctica para la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico”. Tributa al proyecto de investigación “Una concepción contemporánea del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia y el Marxismo” y se desarrolla a partir de carencias que presentan los estudiantes. Brinda aportes que contribuyen a perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia. Se parte de una definición del término cultura histórica con enfoque profesional pedagógico, particularizado en la formación del profesor de Marxismo Leninismo e Historia, la cual implica un dominio profundo de los contenidos históricos, enfocados como procesos con carácter interdisciplinar, y su concreción en el plano teórico – metodológico en el proceso de enseñanza aprendizaje en los componentes del proceso didáctico y sus más diversos procedimientos. Se obtuvo como resultado científico una concepción didáctica la cual responde a una necesidad de las Ciencias Sociales y supera las anteriores concepciones. En su nuevo punto de vista relaciona los componentes didácticos y cognitivos, analizando la formación de una cultura histórica como proceso y resultado y cumpliendo así un encargo social asignado a la educación en los momentos actuales; favorece el rol del maestro en la dirección del proceso docente educativo.

Palabras Claves: Formación de una cultura histórica, enfoque profesional pedagógico.

INTRODUCCIÓN

En Cuba; el Partido Comunista, el Ministerio de Educación, la Unión de Historiadores y su filial en Villa Clara muestran un interés especial por el fortalecimiento de la enseñanza de la Historia y el Marxismo-Leninismo, asignaturas fundamentales en la formación patriótica de las nuevas generaciones, por el profundo contenido ideológico y el papel que desempeñan en la preparación de los ciudadanos; así como ser una de las principales responsables de la formación de una cultura histórica en los estudiantes.

El análisis de los informes de los proyectos de investigación, la interacción con docentes, estudiantes y directivos de la carrera Marxismo Leninismo e Historia, la aplicación de diferentes encuestas, entrevistas y pruebas pedagógicas permitió constatar que existen insuficiencias en la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico en los estudiantes los cuales:

- No siempre logran un análisis integral del término, el cual desconocen, y se limitan al área del conocimiento con el cual interactúan.
- Dificultades para aplicar la concepción materialista de la historia en el análisis de los hechos históricos en las distintas etapas y de la realidad actual.
- Presentan carencia de conocimientos, habilidades y valores integrados para potenciar la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico.
- No logran integrar, en la medida necesaria, la formación de la cultura histórica a sus modos de actuación profesional.

La situación antes declarada permitió precisar como objetivo del trabajo: elaborar una concepción didáctica para contribuir a la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico la cual supera la anterior concepción dispersa y no sistematizada y constituye el principal aporte teórico obtenido por los autores de esta investigación científica.

Para la construcción de la concepción didáctica propuesta se tuvo en cuenta los hallazgos y regularidades obtenidos a través de un estudio de caso los cuales fueron analizados en un grupo focal y en un grupo de discusión los cuales enriquecieron la investigación.

DESARROLLO

En nuestro país existe una preocupación por contribuir al perfeccionamiento del proceso de enseñanza aprendizaje de la historia para que las futuras generaciones sean capaces de defender el proyecto que construimos. La formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico constituye una necesidad y la concepción didáctica propuesta resulta novedosa por las respuestas que brinda a las carencias que existen en el plano teórico y práctico en la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico, sistematizada en una concepción didáctica para potenciarla en los futuros profesionales de la carrera Marxismo Leninismo e Historia, donde no solo sean portadores de la misma sino capaces de transmitirla en su futuro desempeño profesional.

La definición del término cultura histórica con enfoque profesional pedagógico que se emplea es la brindada por Rodríguez en la cual se concibe la misma como proceso y resultado, en el cual los estudiantes no solo sean portadores de esta; sino que sepan proyectarla y formarla en sus estudiantes en su futuro desempeño profesional. En la conceptualización del término se sintetiza y une dialécticamente el contenido que aparece en

los libros de Historia y Didáctica, pues aunque a veces no hacen referencia al tema aportan pautas para la formación de la misma y se analiza la proyección pasado, presente y futuro de la Historia. (Rodríguez: 2016).

Se entiende por cultura histórica con enfoque profesional pedagógico la manera de comprender el pasado orientada al presente y al futuro, desde una perspectiva holística que se proyecte en un conocimiento de la historia, una implicación afectiva en el análisis e interpretación de los hechos y procesos históricos y de actualidad, reguladora de los modos de actuación en la conformación del cuadro científico del mundo sobre una base filosófica, histórica mediatizada por la memoria y conciencia históricas y contextualizada en una cultura general que se materialice en su actividad profesional. Este concepto es el que se asume en la investigación y está en la base de la concepción didáctica.

Se consideran los fundamentos pedagógicos, psicológicos, sociológicos y filosóficos de la concepción didáctica que se propone a partir de la teoría histórico cultural, la concepción materialista de la historia y la necesidad de la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico en los estudiantes de la carrera de Marxismo- Leninismo e Historia, como elemento esencial en su futuro desempeño profesional dadas las exigencias sociales que se plantean al profesor de esta asignatura.

Constituyen elementos claves para la elaboración de la concepción las regularidades que emergen del estudio del caso seleccionado, así como la interacción con los informantes claves y el grupo focal para el análisis de las principales categorías para la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico sin obviar los elementos didácticos y dentro de ellos el papel que desempeñan las habilidades, tema abordado por Rodríguez. (Rodríguez, Gallardo & Echevarría: 2018: 49).

Desde estas perspectivas la concepción didáctica propuesta cumple con las dos tareas fundamentales que tiene la educación como función general de la sociedad pues tiende a conservar la tradición, a desarrollar la memoria histórica en los estudiantes a través del dominio del contenido histórico y el establecimiento de nexos y relaciones entre las diferentes disciplinas que permitan la conformación de un cuadro del mundo; pero, a su vez, estimula el desarrollo y el cambio, mediante la formación de una conciencia histórica y la proyección de futuro de la historia, concretada en una identificación afectiva que se proyecta en el desempeño profesional.

Se considera, en la elaboración del resultado científico propuesto las características y necesidades de la sociedad cubana actual y la contribución de la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico al modelo del profesional de la carrera de Marxismo-Leninismo e Historia, cumple con un encargo de la sociedad a la educación, a la vez que le permite a este futuro profesional contribuir a formarla en sus estudiantes.

Como nuevo punto de partida que supera las anteriores concepciones se precisa que para la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico se precisa de un dominio profundo de los contenidos históricos que emanan de la ciencia y sistematizados en la disciplina, en correspondencia con el modelo del profesional, enfocados como procesos con carácter interdisciplinar, en íntima relación con los componentes del proceso didáctico en sus más diversos procedimientos.

Se brindan los componentes y las proyecciones de la concepción didáctica propuesta teniendo en cuenta el vínculo existente entre la Historia como ciencia y asignatura y el

desarrollo de una memoria y conciencia históricas evitando la reproducción mecánica y repetitiva de conceptos y tesis principales, lo que conlleva a concretar de forma resumida las acciones que deben estar presentes para formar y develar la cultura histórica.

Las consideraciones metodológicas, los pasos, exigencias y la validación son elementos que conforman y dan validez al resultado científico propuesto ya que la formación de una cultura histórica debe ser un objetivo a lograr en los estudiantes universitarios, independientemente de la carrera que cursen pues si no la poseen serán incapaces en un futuro de defender el proyecto social que hoy construimos. Debe ser un componente de su formación general integral y ellos deben poseerla aunque en un futuro no tengan que formarla en su desempeño profesional.

Esta investigación en la cual participaron estudiantes y profesores de esta carrera, así como otros que prestan servicios en disciplinas comunes logró la elaboración de una concepción didáctica para contribuir a la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico lo cual constituye una necesidad y una demanda social.

Nuevo punto de vista

Para la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico se precisa de un dominio profundo de los contenidos históricos que emanan de la ciencia y sistematizados en la disciplina, en correspondencia con el modelo del profesional, enfocados como procesos con carácter interdisciplinar, en íntima relación con los componentes del proceso didáctico en sus más diversos procedimientos.

Componentes de la concepción didáctica para contribuir a la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico en los estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia.

El trabajo por lograr una clase de Historia que enseñe, eduque, resulte motivante, deje huellas en la formación de los educandos y contribuya a la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico ocupa un papel importante en el desarrollo del trabajo metodológico y científico-investigativo de quienes participan directamente en la ejecución del proceso de enseñanza aprendizaje en la asignatura: los profesores que la imparten.

La Historia como asignatura debe contribuir a la asimilación de conocimientos así como a la formación de valores, hábitos y habilidades en los alumnos para que transiten desde el nivel del conocimiento factual hasta los niveles lógicos racionales, momento en el cual el alumno sea capaz de expresar juicios, valoraciones, ofrecer argumentos elaborados por él mismo y no los preestablecidos; se trata de enseñar a los educandos a operar con lo sucedido para conocer el pasado, comprender el presente y proyectarse correctamente hacia el futuro.

La clase de Historia debe lograr revelar en cada momento la moralidad histórica del pueblo, de sus héroes, valorar las figuras y hechos en que participaron, para lo cual deben conocer sus acciones, ideales y el contexto en que desarrollaron su labor, pero en los rasgos más cercanos a la propia vida del escolar, a su conducta cotidiana. Esta función se cumple cuando el alumno se convierte en agente de su propio aprendizaje y desarrollo intelectual propiciando una mayor motivación por la asignatura.

En el marco del desarrollo de la ciencia contemporánea es insoslayable preparar al ciudadano para buscar, conocer la información y trabajar sobre ella, lo cual implica que el maestro desde su clase debe dotar al estudiante de los instrumentos intelectuales necesarios para trabajar en este sentido. Si el hombre aprende a través de la actividad, la palabra del maestro no puede continuar bloqueando el desarrollo del intelecto de los alumnos, debe desarrollar habilidades en los educandos que tributen a la formación de una cultura histórica. “(...) la clave está en concebir como una unidad la cultura histórica y pedagógica de los educadores” (Díaz, 2007: 7). Puntualiza que ambos componentes, tanto el “qué” como el “cómo” son imprescindibles en el proceso de enseñanza aprendizaje, no puede existir un divorcio entre el contenido y los medios y habilidades que se emplean en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Constituye una tarea esencial en la clase de Historia, el desarrollo del pensamiento teórico y en particular, del pensamiento histórico, pues sobre la base de la Historia como ciencia, su objeto de estudio, sus categorías, métodos, teoría; se propicia un modo histórico de razonar en el cual desempeñan un importante papel las habilidades teóricas y prácticas.

En la concepción didáctica que se propone se tienen presente las leyes de la didáctica las cuales constituyen normas generales que condicionan la enseñanza y rigen esta propuesta. También se fundamenta en los principios didácticos (Colectivo de Autores: 2012, 226) los cuales poseen un carácter de sistema y un grado de generalidad que permite aplicarlos a cualquier asignatura y nivel de enseñanza. En tal sentido se destacan: el principio del carácter científico, el de la sistematicidad, el de la vinculación de la teoría con la práctica, el de la vinculación de lo abstracto con lo concreto, el de la asequibilidad, el de la solidez de los conocimientos y el de la vinculación de lo individual y lo colectivo.

La consideración de estos principios es un elemento básico para contribuir a la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico la cual debe proyectarse hacia:

- El desarrollo de una memoria y conciencia históricas evitando la reproducción mecánica y repetitiva de conceptos y tesis principales.
- La evaluación del dominio operacional que poseen los estudiantes en la confección de diversos medios de enseñanza.
- La realización de tareas y exámenes integradores donde el estudiante busque puntos de contacto para aplicar y generalizar sus conocimientos históricos con carácter interdisciplinario.
- La estimulación de la participación activa y, por consiguiente, la obtención de mayores niveles de desempeño de los estudiantes.

En la presente concepción didáctica se consideran las siguientes acciones que deben estar presentes para formar y develar la cultura histórica, las cuales se expresan temáticamente en el siguiente resumen que no pretende ser un esquema, sino una apretada síntesis:

-El hecho histórico, en tanto que secuencia irrepetible y dinámica de la realidad que transcurre en un tiempo y espacio, destacando el movimiento social, en un espacio donde se vinculan temporalmente individuos y masas. Exige relatar, ejemplificar, identificar, clasificar y esencialmente valorar para el cumplimiento de su función proyectiva y la orientación valorativa de la conducta.

-El conocimiento que encierra el papel desempeñado por personalidades y masas, que son esencialmente los sujetos históricos protagonistas, entra en la cultura con acciones que develan: ejemplificar, describir, caracterizar, identificar, clasificar, valorar.

-La situación geográfica, o lo que es lo mismo, el escenario donde transcurre la realidad, con sus rasgos naturales o de naturaleza ya socializada y transformada por la acción de la sociedad que implica: ejemplificar, describir, caracterizar, identificar. -La situación temporal, que implica el manejo de las diversas categorías del tiempo social, más allá del tiempo astronómico o físico, conduce a manejar con fluidez: el ritmo del acontecer, la atmósfera o coyuntura, la sucesión, el comienzo y término, el movimiento, la dinámica, la apariencia de estado, etc. Es por ello que aquí la exigencia gira en torno a: ejemplificar, describir, caracterizar, identificar, clasificar, relacionar o conectar, etc

-La situación económica, más estática que las anteriores, vinculada a ciclos, duraciones más largas en el tiempo, que expresan el funcionamiento de leyes relacionadas con la reproducción de condiciones de existencia; debe manifestarse a través de: ejemplificar, describir, caracterizar, identificar, clasificar, definir, valorar, explicar, demostrar, generalizar, argumentar.

-La situación social, que ilustra el cuadro de conformación de la estructura socio clasista en una extraordinaria diversidad; se debe: ejemplificar, describir, caracterizar, identificar, clasificar, valorar, explicar, demostrar, generalizar y argumentar.

-La situación política, donde se encierran las condiciones de dirección y de cambios en el rumbo social, desde las estructuras de poder y como expresión de los intereses refrendados o no de los sectores, capas y clases; debe concretarse en: ejemplificar, describir, caracterizar, identificar, clasificar, definir, valorar, explicar, demostrar, generalizar, argumentar.

-Los nexos, expresan en síntesis la manifestación de la concatenación histórica universal, se expresan en una lógica inamovible de relacionar, atar. Constituyen una expresión de la esencia oculta que es necesario develar.; se expresan en: ejemplificar o ilustrar, identificar, definir, valorar, explicar, argumentar, demostrar, generalizar.

-Los juicios, considerados aquí como tesis, conclusiones, generalizaciones, certezas demostrables o refutables, se argumentan, demuestran y valoran. Cuando estos son, en su condición de conceptos, que integran una enunciación de rasgos de esencia generalizadora, entran en el camino de la definición.

-Los conceptos, leyes, regularidades y categorías constituyen la columna vertebral del sistema de conocimientos, de manera que ilustran el dinamismo del propio sistema, se demuestran y definen.

Adicionalmente aquí se considera que el ente portador de una cultura histórica debe ser diestro en el manejo fluido de todos los procedimientos anteriores en la capacidad para discursar, comprender, discutir, polemizar, exponer, aplicar de forma creadora, informar, defender criterios, asumir, respetar, etc.

Todo este proceder tributa a la creación de competencias que permitan argumentar puntos de vista. Es decir: sacar en claro determinadas verdades que son el resultado posiblemente de una impugnación de criterios ajenos o ilustraciones de una convicción propia que se ha creado por la experiencia cognitiva.

La argumentación histórica está contenida en la cultura y el pensamiento relacionado con la ciencia histórica. Estos contenidos se desplazan al terreno de la docencia en forma de métodos y tesis. Es, por tanto, un rasgo fundamental que adopta el proceso de enseñanza-aprendizaje, direccionado por el principio regulador del historicismo.

A tono con la esencia misma de concepto que encierra el contenido de la cultura y específicamente la cultura histórica, la asimilación de este en la dirección del aprendizaje debe ser prevista como proceso donde la argumentación histórica sea planeada, ordenada, encauzada, controlada, reorientada y evaluada, en cortes precisos.

El proceso histórico que se reconstruye debe implicar el desarrollo del pensamiento histórico de manera protagónica, con alta actividad intelectual, significatividad, reflexión, lucidez, etc., capaz de generar ideas en la defensa de tesis, juicios, hipótesis, empleando conceptos y generalizaciones que vienen de haber asimilado las regularidades y todo ello con un sentido de contextualización, no solo del acontecer, sino de lo que se expone a tono con lo que se persigue o propone.

Tanto el comportamiento social de los grupos humanos en una u otra época histórica concreta como la elección por la personalidad histórica de su posición individual en la sociedad vienen determinadas en gran medida por la vida espiritual de su tiempo, las contradicciones de sus ideas y las tradiciones heredadas, por eso, los problemas de la conciencia social y de la cultura espiritual en su conjunto constituyen parte de la materia de la ciencia histórica. Este elemento espiritual se levanta sobre la base de la vida económica sin la cual resulta imposible explicarla, esta es a la vez condición para el estudio de las relaciones políticas que expresan su unidad con la cultura política.

Se hace énfasis en la relación dialéctica, desde el estudio de los orígenes del objeto histórico en su devenir, para hacer evidente la relación entre pasado, presente y futuro, para enfatizar en la proyección de futuro de la misma y contribuir así a la formación de una cultura histórica en los estudiantes. El despliegue de las acciones prácticas motoras y teóricas que garanticen un protagonismo en la asimilación, pasa necesariamente por los procesos de

desarrollo del pensamiento. De ello se desprende que la ciencia y la disciplina que nuclea contenido y didáctica, guarden entre sí una unidad monolítica que debe ponerse en función del desarrollo de la cultura histórica.

Dicha conformación cultural ha de transitar por la diversidad de niveles en que este conocimiento (contenido) y sistema procedimental permite reflejar la realidad. Es un proceso muy complejo motivado, entre otras razones, en el hecho sustantivo de que la historia esencialmente llega al individuo por una vía indirecta en relación con la realidad histórica como objeto. Esto constituye un aporte en tanto le da unidad a elementos que generalmente aparecen dispersos en los libros de Didáctica y se aplica creadoramente en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia al partir del análisis de la cultura histórica con enfoque profesional pedagógico como proceso y resultado.

Consideraciones de orden metodológico para la implementación de la concepción teniendo en cuenta los componentes didácticos.

“En la didáctica de la Historia, no puede olvidarse que la investigación es la fuente de enriquecimiento, tanto del conocimiento, como de la metodología de la enseñanza de la Historia”. (Díaz, 2005:8). La formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico se basa en el vínculo que existe entre la Historia como ciencia y asignatura y es importante privilegiar en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia el dominio del nivel científico que debe poseer el docente.

El profesor desempeña un papel fundamental en el logro de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico pues él dirige el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia encaminado al logro de ese objetivo. Se precisa de un docente preocupado por su autopreparación, el cual la considere como una necesidad y esto lo conlleve a aprender de forma continua en respuesta al desarrollo de la sociedad y al avance de la ciencia y la técnica. El docente debe tener presentes los documentos de la política educacional, el dominio del plan de estudios de la asignatura y la relación intermateria, el dominio del programa (contenido histórico) así como la determinación del punto de partida y límite (diagnóstico). También debe pensar en las relaciones con lo antecedente y lo subsecuente (unidad) y la proyección y precisión de los objetivos y la base orientadora a partir de la lógica del contenido.

Precisar el aparato didáctico- métodos, procedimientos, medios- y determinar las estructuras de la actividad a partir de las funciones didácticas son elementos a tener presentes en la autopreparación del profesor para contribuir desde el proceso de enseñanza aprendizaje a la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico en los alumnos.

En el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia dirigido a la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico los objetivos desempeñan un carácter rector, como categoría multifacética que engloba en sí a los demás componentes del proceso, los sintetiza y los regula. Poseen una intencionalidad social encaminada al logro de

transformaciones y cambios cualitativos en los estudiantes, relacionado con el dominio del contenido y los procedimientos para operar con él; por esta razón el objetivo se expresa en el lenguaje de las habilidades; encaminado a que en un futuro profesional estos docentes sean capaces de formar en sus estudiantes una cultura histórica.

Los objetivos a desarrollar en las clases están en correspondencia con el contenido histórico que debe partir del nivel de asequibilidad para establecer la correcta relación entre lo conocido y la nueva materia, establecer relaciones interdisciplinarias y alcanzar la necesaria contextualización respecto a la experiencia del estudiante y a sus preferencias afectivo-motivacionales. La formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico exige que no se reduzca al dominio del contenido, sino que tenga en cuenta la apropiación de lo didáctico por parte de los educandos con un enfoque interdisciplinar.

De lo anterior se deriva que la actividad centrada en educandos, sujetos de su propio aprendizaje, deba ser una concienzuda manera que revele los caminos para apropiarse del instrumental con lo cual sienta, refleje, imagine, modele, aplique y descubra –en diversos discursos- desentrañando, incluso por propia lógica, la sustancia oculta, en la madeja abigarrada de la historia. La calidad del aprendizaje, por otra parte, no se circunscribe a una expresión fáctica, reconstructiva de una realidad pasada y por tanto intangible. Demostrar, argumentar, fundamentar, enjuiciar, justificar, relacionar, etc., demandan, como acciones, de un ejercicio teórico, que de algún modo viene de la concreción y generalización de lo conocido y en su defecto de lo necesario para conocer y operar convincentemente con ello.

A tono con el desarrollo de las acciones anteriores, el conocimiento científico se distingue por dos niveles diferentes y al mismo tiempo interconectados; ellos son: el nivel empírico y el teórico. En esencia, al primero corresponde una forma de conceptualizar y pensar vinculada a lo material, por la forma, a priori y al segundo, una forma de pensar y conceptualizar dialécticamente. En el primer caso se parte de imágenes senso-perceptuales, que abordan el fenómeno en sus múltiples manifestaciones externas y permiten llegar a abstracciones que implican razonamientos, juicios, conceptualizaciones, para generalizar empíricamente a partir de acciones inductivas, de análisis y síntesis empíricas; se opera esencialmente con la comparación a partir de la observación, la experiencia sensorial o lo sensitivo práctico, en tanto, el resultado es el reflejo externo, el fenómeno de manera aún aislada.

En el segundo caso se parte del análisis para llegar a la generalización, que permite expresar la relación esencial de un grupo grande de objetos diferentes en lo externo y comunes, en la esencia (hechos); se procede mediante el análisis y se develan los nexos. Se transita de lo abstracto a lo concreto, en tanto la esencia se refleja como un todo por lo que lo más importante es la generalización.

La selección del contenido histórico portador de los elementos por los que intencionalmente se transitará hacia la formación cultural con sentido histórico tiene que ser lógica, pensada y repensada, lo que incluirá lo contingencial (previsión); considerará, además, el modo en que se expresará en el terreno de la práctica y en su pronunciamiento verbal. Un rasgo

fundamental es la integración del saber científico, técnico, artístico, cultural propiamente dicho, etc., aunque se piense en ello de manera relativa, por el motivo de que los primeros elementos avanzan muy vertiginosamente en relación con el reflejo de ellos en la docencia.

El tratamiento de los conceptos y categorías es esencial en el desarrollo de un pensamiento lógico y dialéctico que tribute a la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico, por su carácter teórico y nivel de abstracción que le es inherente; por lo que la vía inductiva es muy apropiada, en un proceso de descubrimiento en la teoría y en la realidad de los rasgos, depurándolos de lo empírico, de lo fenoménico y determinando los rasgos esenciales hasta la elaboración aproximada de un concepto que podrá compararse con otros de mayor elaboración. La vía deductiva tampoco es descartable, su empleo está en correspondencia con el contenido a tratar pues no se puede reproducir todo el proceso de creación de la ciencia, desde el concepto, a la realidad histórica para verificar su confirmación. La relación entre ambas vías de trabajo es muy importante ya que se complementan mutuamente.

En el conocimiento racional, el sujeto, a partir de la información sensorial que ya tiene sobre lo directo con el fenómeno, continúa profundizando su conocimiento y llega a formar un reflejo que incluye no sólo ya sus rasgos y cualidades externas, sino también sus nexos y relaciones esenciales. Ambos momentos, el sensorial y el racional son necesarios tener en cuenta para la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico.

Se asume que "(...) el contenido es la categoría didáctica que expresa aquella parte de la cultura o ramas del saber que el estudiante debe dominar para alcanzar los objetivos" (Álvarez, s/a: 100), el cual debe ser impartido e enriquecido sobre la base de la concepción y el método que aporta el Marxismo y desde la ciencia histórica. En el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia es importante privilegiar al nivel científico del contenido para poder utilizar su potencial educativo y contribuir a la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico en los estudiantes.

La calidad de la impartición del contenido depende de los métodos que se apliquen, por cuanto estos constituyen los elementos directores del proceso. En la investigación se asume la definición que usa Justo Chávez al definirlos "como las formas de organizar la actividad cognoscitiva de los estudiantes, que aseguren el dominio de los conocimientos, de los propios métodos de conocimiento y de la actividad práctica, como de la educación de los estudiantes en el proceso docente" (Chávez, 2004: 6).

En este proceso los métodos desempeñan un papel fundamental y deben ser esencialmente productivos para que respondan a la intervención activa de los estudiantes, quienes deben identificar los puntos de contacto entre el método y las habilidades. Cuando en el proceso de enseñanza aprendizaje se produce la necesaria y reiterada transferencia, el método del profesor se transforma en habilidad del alumno, si este lo ejecuta partiendo de determinadas premisas.

No se descarta el empleo de ningún método aunque se le otorga mayor prioridad al método de enseñanza problémica a partir de la exposición problémica. No se trata solo de su empleo sino de enseñar a los estudiantes la metodología para el trabajo con los mismos en correspondencia con el objetivo y el contenido de la clase. En este tipo de enseñanza se evidencia la capacidad del profesor de estructurar el proceso de aprendizaje donde enseña a los estudiantes acciones para asimilar el objeto y acciones para asimilar acciones; es en este último campo donde se manifiesta la relación método- habilidad. El profesor debe buscar dónde aparecen las contradicciones, estructurarlas, determinar la lógica, plantear las tareas a resolver y organizar la exposición de los alumnos.

Los métodos deben ser esencialmente productivos y responden a la intervención activa de los estudiantes en la indagación del conocimiento y la resolución de problemas de la práctica escolar, aunque comprendidos en su interacción dialéctica con los métodos expositivos. Dentro de los métodos de exposición oral, se encuentra la exposición problémica, la cual parte de una contradicción entre lo conocido y lo desconocido; se crea una situación problémica que posibilita, mediante la conducción del profesor, el desarrollo del pensamiento lógico y la conciencia histórica en los alumnos. Es indudable que el lenguaje y la imagen del cuadro del mundo, que viene a expresar en su síntesis lo alcanzado en el proceso de formación de la cultura histórica, constituyen una condición del proceso de desarrollo y resultado de acciones sistemáticas y sistematizadas.

El método de exposición oral desempeña un papel fundamental. El docente debe ser un excelente comunicador y a través de la palabra lograr ambientar una época, un hecho o un proceso histórico, motivando a sus estudiantes a transmitir no solo conocimientos sino una ética e ideología que contribuya a la formación integral de la personalidad de los educandos.

Junto a la selección del objetivo, el contenido, el método; el docente debe seleccionar los medios fundamentales que le posibilitarán al estudiante la solidez y asequibilidad del conocimiento, así como las habilidades necesarias y a tono con estos elementos, la lógica en la ejecución después de controlar las necesidades del punto de partida de los estudiantes -(lo real). Es importante que el alumno se percate de la lógica de los hechos y procesos históricos, de la relación que se establece entre los contenidos de las diferentes asignaturas, que elabore mapas conceptuales, gráficas de tiempo, esquemas a través de los cuales se enseñe al estudiante a pensar con flexibilidad y creatividad y se enseñe a ser profesor, empleando para ello un sistema de medios que contribuyan al desarrollo de un aparato crítico en los educandos.

Se considera a los medios como “aquellas fuentes del conocimiento histórico que constituyen la apoyatura de los métodos que se utilizan para la dirección del aprendizaje y la educación de nuestra asignatura” (Díaz, 2012: 96). Los medios de enseñanza se utilizan, concatenados, interdependientes y coherentes para facilitar la aprehensión del contenido por los alumnos. La formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico considera la necesidad de aplicar en las clases de manera creativa un sistema de medios,

dirigidos al desarrollo de habilidades en los estudiantes tanto en la actividad práctica como teórica. La búsqueda de alternativas desde un enfoque integral donde se relacionen los componentes del proceso de enseñanza aprendizaje contribuirá a un análisis más integral y a la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico.

Entre las formas de organización se destaca la clase por el nivel de acercamiento que se establece entre el profesor y el alumno, donde el docente no solo transmite conocimientos sino un modelo de actuación con un enfoque profesional pedagógico. En los seminarios, conferencias y clases prácticas el docente debe lograr un equilibrio entre lo cognitivo y lo didáctico, no se trata solo de transmitir conocimientos sino enseñarlos el cómo conducir el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia para que contribuya a la formación de una cultura histórica.

La evaluación desempeña un papel importante pues toma en cuenta fundamentalmente los resultados en el aprendizaje de los estudiantes y más que cuantitativa debe tributar a lo cualitativo. Esta propuesta asume la evaluación como un proceso sistemático la cual debe proyectarse hacia la realización de: exámenes integradores en los cuales se vinculen los contenidos de diferentes asignaturas potenciándose la interdisciplinariedad. Tareas integradoras, donde el estudiante se vea precisado a buscar puntos de contacto, generalizar, aplicar sus conocimientos a procesos históricos y donde estos tengan una salida pedagógica en la escuela media. Tener presente que las funciones de la evaluación interactúan formando un sistema cuya expresión interna es la unidad dialéctica entre las mismas, basada en los principios básicos de la objetividad y el carácter sistemático.

La interdisciplinariedad es una consideración de orden metodológico importante en la concepción didáctica pues permite hacer viable la comprensión de la compleja interacción entre la sociedad, la naturaleza y el hombre desde una comprensión de la historia como proceso. Cada asignatura debe aportar una concepción científica del mundo y vincular los conocimientos con los problemas que enfrenta el mundo desde una lógica donde el docente se centre en enseñar a los alumnos el proceso, e integre los contenidos para formar un cuadro del mundo.

El enfoque profesional pedagógico debe estar presente en cada actividad que oriente el profesor y mediando en los componentes del proceso de enseñanza aprendizaje los cuales están dirigidos a este fin; la cultura histórica es un proceso y un resultado pues estos estudiantes serán los responsables de formarla en sus futuros educandos. Es necesario tener presentes también los pasos y exigencias donde se vinculan los procesos sustantivos para contribuir a la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico.

CONCLUSIONES

La formación de la cultura histórica basada en la unidad de la conciencia y la memoria histórica en el proceso de enseñanza aprendizaje en la Historia en la carrera de Marxismo

Leninismo e Historia exige un enfoque profesional que se exprese en sus modos de actuación profesional con carácter interdisciplinario, centrado en la clase.

El estado de la formación de la cultura histórica con enfoque profesional pedagógico en estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, tanto en lo relativo al proceso de enseñanza aprendizaje como al resultado en los estudiantes, constató que no se logra integrar lo cognitivo con lo didáctico a pesar de que existen fortalezas en cuanto a la preparación del claustro y las posibilidades que ofrece el modelo de profesional para proyectar, aplicar y concretar la concepción didáctica presentada.

Las experiencias en el proceso de enseñanza aprendizaje del caso seleccionado valorado por el grupo focal, aportan creadoramente en el orden didáctico elementos teóricos que fundamentan la formación de una cultura histórica que se incorporan de forma sistemática en su actuación profesional, constituyendo un modelo de actuación para la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico en estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia.

Los hallazgos que se derivan del estudio de caso único permiten la construcción de una concepción didáctica, con un nuevo punto de partida para la formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico, donde se precisa de un dominio profundo de los contenidos históricos, enfocados como procesos con carácter interdisciplinario, en íntima relación con los componentes del proceso de enseñanza aprendizaje en sus más diversos procedimientos, en la integración didáctica ciencia-asignatura.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, L., & Rodríguez, A. (2015). El tiempo y el espacio como dinamizadores del pensamiento histórico. THANSITO ISBN 978-959-19-1107-3, 50-62.

Alonso, L., & Rodríguez, A. (2015). La formación del concepto histórico como expresión multilateral del conocimiento. THANSITO ISBN 978-959-18-1107-3, 35-44.

Álvarez de Zayas, C. (s/a). Didáctica. La escuela en la vida. La Habana: Pueblo y Educación.

Álvarez de Zayas, R. M., & Díaz, H. (1979). Metodología de la enseñanza de la Historia. Tomo I y II. La Habana: Pueblo y Educación.

Arteaga, S., & Rodríguez Hurtado, L. (2012). Monografía sobre la formación de una Cultura Histórica basada en el Marxismo Leninismo y en las mejores tradiciones del pensamiento cubano en la base de la formación de los futuros profesionales de la educación. Santa Clara, Villa Clara, Cuba.

Bauta, S. D. (2010). La formación de la cultura histórica en la escuela primaria. Tesis presentada en opción al título académico de Máster en Educación: La Habana.

- Cárdenas, M. (1999). El enfoque profesional pedagógico en las asignaturas del ciclo histórico. Tesis en opción al título de Máster en Ciencias Pedagógicas: UCP Félix Varela. Santa Clara.
- Chávez, J. A. (2004). Apuntes para el examen estatal de Didáctica. La Habana: (s.n). Material digital. 16 P
- Colectivo de Autores. (2002). La Historia y el oficio del historiador. La Habana: Imagen Contemporánea.
- Colectivo, Autores. (2012). Pedagogía. La Habana: Pueblo y Educación.
- Díaz, H. (2002). La enseñanza de la Historia. Selección de lecturas. La Habana: Pueblo y Educación.
- Díaz, H. (2004). ¿Desaparece o se multiplica el maestro de Historia en la escuela cubana? V Seminario Nacional para educadores, 8.
- Echevarría, I. (2018). Una concepción contemporánea del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia y el Marxismo. Proyecto de investigación. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Santa Clara.
- Echevarría, I. (2014). Evaluación del impacto de la enseñanza aprendizaje del Marxismo en la UCP "Félix Varela". Proyecto de investigación. Universidad de Ciencias Pedagógicas "Félix Varela", Santa Clara.
- Horruitinier, P. (2011). El proceso de formación. Sus características. En P.Horruitinier, La Universidad cubana: el modelo de formación. (pdf) (págs.18-34).
- Leal, G. H. (2010). Pensar, reflexionar y sentir en las clases de Historia. La Habana: Pueblo y Educación.
- Rodríguez, L. (2016). La formación de una cultura histórica con enfoque profesional pedagógico. Tesis en opción al grado académico de Máster en Ciencias Pedagógicas: Universidad central "Marta Abreu" de Las Villas, Santa Clara.
- Romero, M. (2010). Didáctica desarrolladora de la Historia. La Habana: Pueblo y Educación.
- Rüsen, J. (2009). ¿Qué es la cultura histórica? Reflexiones sobre una nueva manera de abordar la historia. Obtenido de <http://www.culturahistorica.es>